En la sabiduría del alma
dormidos van quedando los porqués de las preguntas,
dejando desplegadas las alas prisioneras
de los temores que marcharon con ganas de volver.
Insondable universo de causalidades,
muro infinito de lejano imposible,
haz de esperanza en la bruma del desconsuelo,
patética ensoñación de lo inacabado.
Todo y nada en manos alzadas
buscando un trozo de cielo que está por llegar.

En esa vasta meseta de la duda
donde el hombre arrinconado siente
que el viento habla y las piedras llaman;
allí donde aún brillan los sueños
formando mágicas hileras de luciérnagas
perdidas en la estela dejada por la Luna.
Donde el mundo desaparece,
inventándose otro donde los días acarician
y las noches mueren besando.

En esa línea donde vida y muerte se confunden,
donde el mañana perdió su batalla,
allí, en la sabiduría del alma, lar tan desconocido,
vamos quedando entregados,
… prisioneros de una sonrisa.
©Jpellicer